5

LA AMISTAD
Lo que más nos conviene

Para el sábado 1 de agosto de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Proverbios 18: 24 • «Algunas amistades se rompen fácilmente, pero hay amigos más fieles que un hermano».

Proverbios 22: 24, 25 • «No te hagas amigo ni compañero de gente violenta y malhumorada, no sea que aprendas sus malas costumbres y te eches la soga al cuello».

Santiago 4: 4 • «¡Oh gente infiel! ¿No saben ustedes que ser amigos del mundo es ser enemigos de Dios? Cualquiera que decide ser amigo del mundo, se vuelve enemigo de Dios».

Santiago 2: 23 • «Así se cumplió la Escritura que dice: "Abraham creyó a Dios, y por eso Dios lo aceptó como justo". Y Abraham fue llamado amigo de Dios».

Juan 15: 13 • «El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos».

1 Pedro 4: 8 • «Haya sobre todo mucho amor entre ustedes, porque el amor perdona muchos pecados».

Mateo 18: 15 • «Si tu hermano te hace algo malo, habla con él a solas y hazle reconocer su falta. Si te hace caso, ya has ganado a tu hermano».

Proverbios 14: 20 • «Al pobre, hasta sus propios amigos lo odian; al rico le sobran amigos».

Proverbios 19: 6 • «Al que es dadivoso y desprendido, todo el mundo lo busca y se hace su amigo».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LA AMISTAD»?

Jesús nos mostró cuánto valora nuestra amistad. Mientras estuvo en la tierra tuvo amigos, amigos cercanos y amigos muy cercanos. Mediante su ejemplo, Jesús nos enseñó que no tenemos que limitarnos a las personas populares o influyentes. También Jesús nos enseñó que aunque los amigos nos fallen, no necesariamente debemos abandonar la relación que tenemos con ellos.

Las amistades vienen en muchas formas y tamaños. A veces es muy fácil hacer un nuevo amigo. Otras veces tenemos que esforzarnos para conocer a alguien y hacernos su amigo. Pero si no cuidamos las amistades, podemos perderlas. Los errores y los malentendidos pueden apagar el deseo de pasar tiempo con una persona. Por ello, Jesús nos dio un plan para resolver nuestros problemas con los demás. Él desea que continuemos disfrutando nuestro tiempo con nuestros amigos. La amistad es algo tan importante que el mismo Jesús quiere ser nuestro amigo, y está atento a que nosotros le respondamos. Jesús quiere que el tiempo que le dedicamos a él sea un verdadero deleite.

En un mundo de gobiernos en conflicto, el lema «divide y vencerás» describe la estrategia que utiliza Satanás para separar a los agentes de Cristo de la fuente de poder. Satanás está siempre ocupado buscando la manera de alejarnos de nuestra relación con Jesús y acercarnos a amistades que nos distancien de nuestro Creador.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA AMISTAD»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Identificar las características de una amistad.
2. Reconocer las características de un amigo cristiano.
3. Desear ser amigos cristianos.
4. Entender los pasos para lidiar con los conflictos.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) Fotocopias de la lista de los nombres de todos los alumnos de la clase, papel, lápices o bolígrafos, portapapeles o una superficie sólida para escribir.

Conexión • Biblias, lección del alumno, papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección http://RealTimeFaith.org. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en http://RealTimeFaith.org (en inglés).
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Los alumnos deberán reconocer que todos tenemos al menos una buena cualidad. Cada alumno recibirá una lista

de los nombres de todos los miembros de la clase. Necesitarán algo con qué escribir y algo para apoyarse. No se permitirá que los alumnos vean lo que los demás están escribiendo. Demos unos cuantos minutos para que piensen y escriban sus impresiones.

Alistémonos • Digamos: Hoy vamos a escribir algo positivo sobre el carácter de cada uno de los miembros de nuestra Escuela Sabática. No me estoy refiriendo a su cabello, su ropa o sus posesiones. (Ejemplos: Jaime: honestidad; Sara: alegría; etc.).

Iniciemos la actividad • Asegurémonos de que todos han entendido las instrucciones y revisemos que todos hayan escrito cosas positivas. Recojamos las listas sin que los alumnos puedan ver lo que escribieron de los demás (durante la semana, escribamos todas las cosas buenas que se escribieron de Jaime en una sola hoja, lo que se dijo de Sara en otra, y así sucesivamente. La semana siguiente entreguemos a cada uno su lista).

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué grado de dificultad tuvo este ejercicio? ¿Por qué fue fácil o difícil? Si nos hubiesen dado más tiempo para pensar en las virtudes de los demás, ¿habría sido más fácil? Pidamos a los alumnos que traten de analizar las virtudes de las personas que los rodean durante el resto de la semana.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito es ayudar a los alumnos a pensar cómo reaccionarían ante determinadas situaciones. Podemos plantear una sola situación en la que sepamos que nuestros alumnos tienen problemas, o plantearlas todas (o inclusive crear nuestras propias situaciones). Preparemos las hojas de papel con las primeras líneas de las situaciones que elegimos.

Alistémonos • Pidamos dos voluntarios (no obliguemos a nadie). Demos a cada participante sus líneas introductorias. Los alumnos deberán continuar cada situación con sus propias palabras.

Situación 1: Dos chicas:

1. «Esa chica nueva se cree que es mejor que todas nosotras».

2. «Ese es su problema. De verdad que no entiendo por qué se cree la mejor».

1. «Deberíamos darle un espejo para que se vea».

2. «Lo primero que debería hacer es ir a ver un […]».

Situación 2: Dos chicos o dos chicas:

1. «¿Cómo saliste en el examen de ciencias?».

2. «Mal, pero no entiendo por qué, porque yo estudié».

1. «Yo también, y pasé casi una hora estudiando».

2. «Creo que fue un examen tonto. El libro no explica bien las cosas y el maestro no sabe […]».

Situación 3: Dos chicos:

1. «Tú eres tan feo que ni un perro se fijaría en ti».

2. «Tú eres tan tonto que el doctor te hizo una resonancia magnética del cerebro y salió en blanco».

1. «Tú eres tan […]».

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuál es el problema de las chicas en la situación 1? (El chisme) **¿Su conversación ayuda o hace daño? ¿Por qué? ¿Qué debería hacer un agente del reino de Dios en esta situación? ¿Cuál es el problema en la situación 2** (Culpar

a los demás) **¿Su conversación ayuda o hace daño? ¿Qué deberían hacer los alumnos ahora? ¿Qué deberían hacer antes del próximo examen? ¿Cuál es el problema de la situación 3** (La burla) **¿Por qué las personas se burlan de los demás? ¿Qué se gana con esta clase de conversación? ¿Qué debemos hacer cuando alguien nos responde que «solo estaba bromeando»? ¿Pueden herir las palabras? Expliquemos nuestra respuesta.**

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

En 1936 se realizaron los juegos olímpicos en Berlín, Alemania, al tiempo que Adolf Hitler se encontraba preparando una invasión secreta a otros países de Europa.

Los nazis creían en la «superioridad aria». Estaban convencidos de que los atletas de ojos azules y cabello rubio ganarían los juegos olímpicos. Los nazis querían probar que ellos tenían razón.

Jesse Owens, el hijo de un aparcero afroamericano, era espectacular en el salto de longitud. Tenía el récord mundial de 8, 13 metros.

A medida que Jesse se acercaba al punto de práctica del salto de longitud, comenzó a preocuparse. El saltador alemán Luz Long estaba practicando saltos que casi alcanzaban los ocho metros.

Para sorpresa de Jesse, el «modelo de perfección» nazi se acercó a él y se presentó. Luz le dijo a Jesse que él estaba seguro que Jesse podría hacer ese salto con «los ojos cerrados». Como necesitaba tan solo siete metros para poder clasificar, Luz le sugirió a Jesse que comenzara su salto más atrás para que aumentaran sus posibilidades de aterrizar bien. La sugerencia de Luz funcionó.

Jesse ganó la medalla olímpica y estableció un nuevo récord mundial. La primera persona que lo felicitó fue Luz, frente al mismísimo Adolf Hitler.

Esa fue la última vez que ambos se vieron. Unos años después, Luz fue muerto en la II Guerra Mundial.

Al referirse a esa breve amistad, Jesse Owens escribió: «Podría fundir todas las medallas y los trofeos que he ganado y aun así, no sería suficiente para compararse a la amistad de 24 kilates que tuve con Luz Long».— Adaptado de David Wallechinsky en *The Complete Book of the Olimpics* [La guía completa de las Olimpiadas].

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué habríamos dicho si hubiésemos estado en el lugar de Luz? ¿Y si hubiésemos sido Jesse? Según esta historia, ¿qué puede decirse de la amistad? ¿Qué se necesita para hacer una nueva amistad? ¿Por qué algunas amistades crecen con tanta rapidez?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Preguntemos: Cuando surge un desacuerdo, ¿qué manera de solucionar el problema escogemos?

Digamos: Hay un par de maneras en las que solemos responder: Una es evitar el conflicto, y la otra es enfrentarlo. Veamos lo que dice la Biblia sobre las discusiones (Entreguemos las lecciones de los alumnos. Revisemos los textos de la sección del miércoles, así como los del inicio de la lección del maestro).
¿Qué nos dicen los siguientes textos sobre la amistad? (De la sección del maestro: Proverbios 22: 24, 25; de la lección del alumno: Proverbios 17: 14. Leamos también Proverbios 19: 11).

Preguntemos: ¿De qué manera puede una persona evitar el conflicto, aparte de alejarse físicamente de la persona? (Dejando de escucharla o evitando encontrarse con ella).

Digamos: Una manera de evitar el conflicto es negar que tenemos algo que ver con el

problema. Algunas personas incluso llegan a negar que el problema existe. Otra manera es culpar a los demás.

Preguntemos: Nosotros sabemos lo que es pelear con los puños; pero ¿existen otras maneras de pelear?

Digamos: Una manera de pelear es con las palabras. A veces las personas hacen uso de las burlas como una forma de degradar a los demás. Otras veces las personas escogen hablar a espaldas de los demás. A esto se le llama chisme. La mayoría de nosotros seguramente no había pensado que las burlas y el chisme son otras maneras de pelear.
¿Qué nos dice el siguiente texto sobre cómo debemos hablar? Pidamos que alguien lea Efesios 4: 29, ya sea de la Biblia o de la lección del alumno.

Preguntemos: ¿Qué nos pide la Biblia que hagamos en vez de pelear o de evitar un problema? Veamos los siguientes textos: Proverbios 19: 11; 1 Pedro 4: 8; Colosenses 3: 13.

Preguntemos: ¿Qué dice la Biblia? (A veces debemos pasar por alto las cosas molestas que nos han hecho otras personas). **¿Qué debemos hacer si no podemos pasar por alto el problema?** Pidamos que alguien busque y lea Mateo 18: 15. **Preguntemos: ¿Qué nos dice la Biblia?** (Tenemos que acercarnos a la persona y hablar con ella). Pidamos que alguien busque y lea Gálatas 6: 1-5 y Mateo 5: 23, 24.

Preguntemos: ¿En qué momentos funciona este método de conversar sobre las desavenencias? (Cuando ambas partes acuerdan resolver sus diferencias). **¿Es fácil hablar con alguien sobre un problema? ¿Por qué no todo el mundo resuelve sus problemas de esta manera?** (Porque realmente no quieren hacerlo, porque le tienen miedo a la otra persona, porque no confían en la otra persona). **En algunos casos ni siquiera funciona el diálogo. ¿Qué tienen que hacer entonces?**
Pidamos a alguien que busque y lea Mateo 18: 16. **Preguntemos: ¿Qué debemos hacer?** Pidamos a alguien de confianza que nos acompañe a conversar con la persona, para tratar de resolver el asunto).

Preguntemos: ¿Les parece que este es un buen consejo? ¿A quién le pediríamos que nos acompañe? (A un amigo de confianza, a un maestro u otro adulto). **¿Por qué creemos que Jesús desea que resolvamos todos nuestros conflictos?** (Él nos creó con el deseo de amar a los demás). **¿Qué pasa si conversar no funciona?** (La amistad llega a su fin, la otra persona tal vez necesita tiempo para cambiar de parecer; en ese caso, recordemos mantener el asunto en nuestras oraciones y seguir haciendo lo que Jesús haría).
En la sección LA FUENTE de esta guía del maestro pueden hallarse algunos textos adicionales sobre el tema de la amistad que podrían usarse en esta lección (Proverbios 18: 24, Santiago 4: 4, Santiago 2; 23, Juan 15: 1, Proverbios 14: 20, y Proverbios 19: 6).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Continuemos analizando las siguientes preguntas:
Preguntemos: ¿Qué decisión tomó el rey Saúl para solucionar su problema con David? (Pelear). **¿Qué decisión tomó Jonatán?** (Fue hasta donde estaba David y habló con él, con la finalidad de proteger a David de su padre el rey). **A pesar de que nosotros no tenemos que tomar decisiones de vida o muerte, estas sí nos llevarán a vivir o a morir eternamente. Estas son las decisiones que determinan nuestro carácter. Podemos elegir lo que haremos o diremos. La Biblia es la mejor guía que tenemos para saber cuáles son las mejores decisiones que podemos tomar.**

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Nuestra clase está tomando un examen y de repente vemos a nuestro mejor amigo observando algo en la suela de su zapato. Después de mirar la suela durante un momento, baja el zapato y regresa al examen. No le damos mucha importancia al asunto hasta que en el gimnasio nos damos cuenta que su zapato tiene un texto escrito por debajo que curiosamente se parece mucho a una de las respuestas del examen.

Preguntemos: **¿Qué hacemos? Si ignoramos el problema, ¿qué posición estamos tomando?** (Evitar el problema, negar que hay un problema). **¿Qué sucederá si decidimos hablar con nuestro amigo sobre lo que estamos sospechando?** (Nuestro amigo podría negar que hizo algo. Después de todo, la evidencia ya se borró. Lo más seguro es que perdamos la amistad de esa persona). **¿Por qué deberíamos hablar con nuestro amigo en vez de ignorar la trampa que está haciendo?** (Porque realmente nos importa su bienestar, y queremos saber por qué tiene que hacer trampa en el examen para poder aprobarlo. Nosotros podríamos ayudarlo a prepararse de manera honesta para los exámenes que siguen). **¿Podemos confiar en la amistad de una persona que es deshonesta en la escuela? ¿Por qué sí o por qué no?**

Presentemos la siguiente situación:

Nuestros compañeros de clase están inmersos en una guerra de burlas. Se la pasan diciéndose cosas feas entre sí. Cuando el maestro les pide que dejen de actuar así, ellos responden que solo están bromeando y que nadie cree que lo que dicen es verdad.

Preguntemos: **¿Qué responderíamos ante la explicación de estos muchachos?** (Que no es así, puesto que las palabras hieren). **Veamos lo que dice Efesios 4: 25, 26, 29, 31, 32. ¿Cómo se aplican estos textos a las burlas?** (Tenemos que hablar la verdad sobre los demás; no debemos ser ásperos; tenemos que evitar el uso de palabras corrompidas o maliciosas; debemos usar solo palabras apropiadas y ser compasivos y perdonadores).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Dibujemos tres columnas en un pizarrón o rotafolio. Coloquemos como título de cada columna: pelea, evasión y solución. Recordemos a los estudiantes que hay momentos en que enfrentar el problema o evitarlo son opciones apropiadas. La clase trabajará para crear listas en estos tres aspectos.

Digamos: **¿Cuáles son algunos de los problemas de la vida real que los adolescentes deciden enfrentar mediante las burlas o el chisme? ¿En qué momentos tratamos de enfrentar nuestros problemas evitándolos, negando que hay un problema o culpando a alguien o a otra cosa en lugar de asumir nuestra culpa? ¿En qué situaciones podemos resolver un problema ignorándolo, conversando con la otra persona o pidiéndole a alguien que nos ayude a resolver el problema?** Trabajemos juntos para crear tres listas. Incluyamos respuestas típicas, de la vida real, y no solo aquellas que sean las respuestas ideales.

Pidamos a varios voluntarios que escriban en el pizarrón o rotafolio, o que dicten la lista a uno de los líderes mientras disertamos con los estudiantes.

Analicemos • Preguntemos: **¿Creemos que seremos capaces en el futuro de considerar primero nuestra respuesta antes de reaccionar? ¿Por qué parece algo difícil de hacer?** (Los viejos hábitos de respuesta no son fáciles de abandonar, nuestra mente está acostumbrada a reaccionar de una manera específica).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué podemos hacer para ayudar a cambiar un hábito que genere una respuesta específica? (Orar cada día para que el Señor nos recuerde que deseamos responder de manera diferente y nos ayude a recordarlo, especialmente a la hora de tomar una decisión).
2. ¿Qué método preferirá un agente del reino de Dios? (Resolver el problema dejándolo pasar y, si es posible, conversando sobre él o pidiéndole a alguien que lo ayude).
3. ¿En qué momentos las opciones de enfrentar el problema o evitarlo son válidas? (Cuando nuestra vida está en peligro).
4. ¿Cuán realista nos parece el hecho que las palabras (el chisme o las descalificaciones) verdaderamente les hacen daño a los demás y son una manera de «enfrentar» un problema?
5. ¿Qué le podemos decir a alguien que usa el chisme o las descalificaciones?
6. ¿Qué hemos aprendido sobre la costumbre de culpar a los demás o sobre la negación?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

La amistad es algo que Dios nos ha dado para ayudarnos a permanecer fuertes y leales a él. Como agentes del reino del cielo, necesitamos buscar amigos que compartan nuestro deseo de estar del lado ganador de Dios.

Aun así, incluso en las mejores amistades pueden surgir desavenencias. Por ello, en nosotros está la decisión de cómo responder en esos casos. Podemos tomar la decisión de evitarlas, pero ¿salvará ello nuestra amistad? Podemos enfrentarlas, pero el daño infligido puede deteriorar los lazos que compartimos. O podemos tomar la difícil decisión de tratar de solucionar nuestras diferencias. Podemos tomar la decisión de ignorar el problema o discutirlo hasta encontrar una solución. Podemos pedirle a alguien que nos ayude a solucionar nuestras diferencias. Dios tiene un plan para los problemas que enfrentamos cada día, y ese plan nos traerá paz y felicidad.